



RCF0643
CESAR DIAZ-MUÑOZ CORMATCHES 1928

Escritura en el Desierto ¹⁹⁵¹⁻

Hace ya largos años, una mañana lenta e incierta de agosto, encontrándome en misión en el Edificio de las Naciones Unidas, junto al East River, se distrajo mi atención en el vuelo ocasional y aislado de un gorrión, apenas una mancha gris y fugitiva entre los volúmenes o masas enormes de los edificios y torres de la ciudad inmensa. Y evocando a Antofagasta, pensé que dicha avecilla en Nueva York representaba la presencia mínima de la naturaleza, en estado original y libre, en medio de la obra urbana de la cultura humana; y que, por el contrario, en nuestro desierto -en la pampa solitaria y grande- prima, sin contrapesos, la naturaleza y la excepción, frágil y casi interina, está representada por el tendido de un cable o el lomo recubierto de los tubos de la aducción de agua potable, sola presencia de la cultura -infraestructuras- en medio de la soledad inmensa y primitiva.

Hoy he evocado esta vivencia, que se va alejando velozmente en el tiempo, al recordar la invitación del señor Carlos Hurtado, Ministro de Obras Públicas, y de don Carlos Tarragó, Presidente de la Corporación Pro Antofagasta, a cuyas fatigas se debe exclusivamente el acto inaugural, que le deberemos siempre, de "La Escritura en el Desierto", que tuvo lugar a 50 Kms. al sur de la ciudad, en pleno desierto de Atacama.

Zurita, el que desde el crudo nacimiento levantó una plegaria destinada a cruzar el infinito de ese desierto y que convirtiera a su madre -hontanar de arcana vida- en un punto de encuentro en el camino. Zurita, que busca ver aparecer entre las lomas y las sierras blancas de sol,

lágrimas maternas que ante los ojos desolados concentren gotas de agua y sean lluvia en el desierto. El poeta que se suspendió el alma sobre el cielo de nuestro país, envuelto en su bandera, convirtiendo su vida en nuestros breves caminos terrestres y la otra en el mismo Desierto de Atacama áurico, perdiéndose en el aire hasta que finalmente no haya sino desierto "y todos veamos nuestras propias pampas fosforescentes", abiertas "completamente al verdor infinito", levantándose sobre la línea suave de las lomas metálicas del horizonte atacameño. Es él, este Zurita grande y entrañable nuestro, el que hizo el regalo verbal que lleva hoy, gracias a los nobles esfuerzos y desvelos de la Corporación Pro Antofagasta, presencia excelente de la cultura a nuestra pampa, dejando, según sostienen con propiedad categórica los invitados, "un testimonio de trascendencia del ser humano más allá de lo circunstancial".

Distante y ausente físicamente, aplanando calles y pasillos de los tribunales en este Santiago caótico, lo inmediato se me hace ajeno y como soñado, y en cambio siento real el sol de la jornada que allá se vive, mientras me tiemblan las cuerdas -viejas y fieles- del corazón en este acto inaugural de dignidad perdurable que sigo paso a paso con la imaginación encendida de ternura por la tierra que amo y que he adoptado como la más entrañablemente mía, Antofagasta, alerta y desbordada de creación y de vida, agradecida de sus hijos que orgullosos le brindan este nuevo y merecido tributo, proyectado a las generaciones venideras de la humanidad entera, cada día más globalizada, vecina y breve.

El Mercurio, Antofagasta - Columna, 17-IX-1993 p. 3.

Escritura en el desierto [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritura en el desierto [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile